

Santiago(123)2010

## **Cultura y Comunicación**

Maritza Morales Sánchez

Mirtha del Prado Morales

Alfredo del Prado Morales

# **La Familia en la Rehabilitación Social de Pacientes Alcohólicos. Experiencias en el Municipio Santiago de Cuba**

El alcoholismo constituye una de la más relevante toxicomanía de nuestros días que en gran medida afecta a la humanidad, sin embargo, las estrategias de enfrentamiento no han sido del todo efectivas, y aún resulta difícil para muchos aceptarlo como una enfermedad. Las evidencias científicas y la realidad social no dejan lugar a dudas sobre el potencial de riesgo para la salud y el bienestar humano en general que su ingestión cotidiana genera, constituyendo objeto de preocupación y atención por investigadores de diferentes ramas del saber sobre todo de la Sociología, Psicología y Medicina.

En nuestro país, y particularmente en la provincia Santiago de Cuba las estadísticas demuestran que el número de personas que ingieren bebidas alcohólicas cada día es mayor, siendo utilizado como la principal vía de recreación, sobre todo por parte de los jóvenes lo que lo convierte en un problema social con tendencia creciente de acuerdo a las normas internacionales de consumo, y las dictadas por la Organización Mundial de la Salud.

La incidencia de consumir alcohol y su dependencia, en el ámbito: individual, familiar, laboral y social, afectan la economía del país, de la familia, la estabilidad y bienestar familiar, la comunicación entre sus miembros, sus relaciones sociales, así como ponen en riesgo las relaciones de pareja, el embarazo a término y la salud de la descendencia, de la misma forma la educación de los hijos, la convivencia, y el proyecto de vida actual y futuro, en fin, el bienestar personal y el de la sociedad.

Con el objetivo de contribuir al enfrentamiento de esta problemática mediante la rehabilitación social de dichos pacientes, el presente artículo analiza determinados factores sociales, que en el contexto familiar pueden condicionar una conducta alcohólica, y que es necesario tener en cuenta en el trabajo de prevención social con las mismas, precisando el papel que tiene la familia como agente de socialización en la formación de conductas responsables ante las bebidas alcohólicas, dada la influencia que ejerce sobre el individuo. Para ello se utilizaron resultados investigativos y experiencias vinculadas a la sala de rehabilitación social del hospital Juan Bruno Zayas del municipio Santiago de Cuba, en el período 2008-2010.

El alcohol y sus derivados han estado presentes desde el surgimiento de la humanidad. Clasificadas hoy como artículo de alimentación ,y ampliamente promovidas por sus fabricantes, las bebidas alcohólicas son drogas de las que abusa de modo sistemático un alto porcentaje de la sociedad. En la antigüedad se empleaban con fines religiosos; más tarde su uso se hizo patente en las celebraciones festivas, siendo entonces un elemento esencial en reuniones y otras actividades de confraternización.

Tan antiguas como la ingestión de alcohol parecen existir las diferentes actitudes que van desde la tolerancia y la pasividad resignada hasta las más airadas condenas. Ya en el Código Hammurabi<sup>1</sup>, aparecen intentos de regulación. En la medicina popular tradicional son muchos los remedios para prevenir y cortar sus efectos; algunos de estos remedios salieron de la invención de

<sup>1</sup> Rey de Babilonia (1792-1750) Autor de un famoso código compuesto por 282 artículos que muestra la estructura económica, política y social de la Babilonia antigua.

los esclavos para evitar el castigo de sus amos; otros afloraron de la sabiduría de los campesinos; conocedores de los secretos de la medicina verde, sin faltar entre ellos las pociones insólitas que preparaban los inmigrantes chinos, promotores de una parte considerable de las raíces de la medicina alternativa cubana.

En las últimas décadas se aprecia una disminución en la edad de inicio del uso del alcohol, los varones suelen hacerlo primero que las hembras de su edad, aunque según la bibliografía consultada hay una tendencia internacional a acortar esta diferencia de género, tanto en su inicio como en su mantenimiento. Según datos publicados por la revista *Despertad* "...el sector de la población donde se cobra más víctimas es la juventud y se prevé que en algunos países de Europa del Este terminará a corto plazo con la vida de 1 de cada 3 hombres jóvenes"<sup>2</sup>.

Como podemos percatarnos la identidad y la historia de la humanidad están vinculadas al alcohol, nuestro pueblo no está exento de esta realidad, al contrario, la identidad del cubano está conformada por tradiciones de diversas latitudes del mundo, los cuales tienen heterogéneas representaciones sociales sobre el alcohol; de ahí la complejidad para estudiar y erradicar esta problemática social.

La familia es el agente socializador principal que determina la conducta de sus miembros. La personalidad que se desarrolla en el proceso de socialización, en la que el individuo asimila actitudes, valores y costumbres, donde los padres y demás familiares como modelos a imitar juegan un papel principal en esta labor, y sobre todo en el proceso de la comunicación que tiene lugar en la misma. También influyen en las experiencias de su descendencia, repercutiendo en el desarrollo de la persona y de su conducta. Del ambiente familiar y del proceso de socialización dependerá en gran medida su conducta e incorporación a las actividades del contexto social.

La función socializadora tiene un gran significado social y personal, en su seno familiar, el ser humano tiene la primera y más perdurable

<sup>2</sup> Revista *Despertad*, La Trampa de La Bebida ¿un peligro para usted?, 8 de octubre de 2003, pág. 15.

determinación social de su personalidad. La familia como institución socializadora transmite de generación en generación las costumbres, valores y modelos de conducta, dado los elementos socioculturales que la caracterizan, por lo que forma parte activa de la orientación del proceso educativo, de ahí su importancia en la prevención de conductas inadecuadas como es el caso del alcoholismo.

La familia, por lo general es la primera en percatarse que el consumo de alcohol en un determinado miembro ha empezado a ser excesivo, en tanto ha comenzado a tener problemas en el funcionamiento de la dinámica familiar como son: desacuerdo conyugal, malos tratos a los hijos y demás miembros de la familia, pobreza, descuido de los hijos, delincuencia y alcoholismo, entre otras. Muchas veces es esta la que decide llevar al alcohólico al médico y la primera en reconocer su condición de enfermo, aunque no siempre desempeñe su papel como sujeto de prevención.

El alcoholismo como problema social ha constituido objeto de análisis de diferentes disciplinas y perspectivas científicas, tales como: la medicina, la psicología, y la sociología, entre otras, en las cuales se ha destacado en el devenir histórico el daño que el mismo ocasiona al individuo, así como sus consecuencias para el medio familiar y social.

La Asociación Médica Norteamericana y la Organización Mundial de la Salud, como muchos otros grupos de profesionales, consideran el alcoholismo como una enfermedad. El Comité Sobre Alcoholismo y Dependencia de las Drogas de la Asociación Médica Norteamericana destaca al alcoholismo como una enfermedad, en la cual se presenta una ansiedad por el alcohol y la pérdida del control sobre su consumo, como un tipo de dependencia que puede causar daño a la salud de la persona e interferir con su habilidad para trabajar y a relacionarse con los demás.

El doctor Mark Keller, profesor de la Universidad de Rochester y editor del *Quarterly Journal of Studies on Alcohol*, destaca: "El alcoholismo es una enfermedad crónica de carácter físico, psicológico, psicosomático o social, que se manifiesta como un desorden de la conducta y se caracteriza por la ingestión repetida de bebidas alcohólicas, hasta el punto en que excede lo que se acepta socialmente y que interfiere con la salud del bebedor, con sus relaciones interpersonales y con su capacidad para trabajar"<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> En González Menéndez Ricardo: *Alcohol y Otras Drogas*, S. Cuba, Editorial Oriente, 1998. pág. 23.

En un artículo publicado por el periódico el habanero (18 de octubre de 2008), bajo el título "Alcohol, daño y familia" podemos encontrar una interesante línea de investigación de este fenómeno. En este apartado el doctor Armando García Martínez ofrece un análisis de los daños psicológicos que causa a la familia la tenencia de un miembro alcohólico en su núcleo. El investigador es del criterio que los daños que produce el paciente alcohólico a la familia el más grave es el que se relaciona con el aparato psicológico, el cual se resume en: personas y esferas. En relación con las esferas, a partir de los efectos del tóxico el individuo renuncia de modo progresivo a todo aquello que no se relaciona con el consumo, ya sea social, espiritual, económico, afectivo, moral o en cualquier otro que tenga que ver con el funcionamiento familiar.

En cuanto a las personas es más específico: padres, sentimientos de culpabilidad, inseguridad por no poder contar con la persona de apoyo en una edad de pérdidas, y angustia ante la imposibilidad de ayudar a su hijo que padece una enfermedad grave. Esposa: stress por sustituir a la figura masculina de forma compensadora, frustración por deterioro de la relación, tristeza por incapacidad de brindarle ayuda, angustia a causa del maltrato (físico en ocasiones), ansiedad de renuncia a una vida plena y frente a sus hijos se sentirá intensamente culpable. Hijos: ambivalencia o rechazo hacia la figura paterna, sentimientos de abandono, minusvalía, inferioridad, así como también agresividad, imitación y alteraciones de la conducta. <sup>4</sup>

Al respecto consideramos que el investigador trata de destacar como el alcoholismo es una enfermedad progresiva que va alejando al individuo de todo el contexto social, lo enajena de su realidad hasta no importarle nada más que consumir. Este trabajo tiene un valor práctico para esta y futuras investigaciones, ya que nos brinda un modelo de comportamiento de los diferentes sentimientos y maneras de pensar de los familiares de las personas alcohólicas. Lo que evidencia la necesidad de desarrollar acciones de intervención en la familia, pues esta también sufre alteraciones conocidas como codependencia, ya que esta es sin lugar a dudas la principal ayuda externa que puede recibir el sujeto enfermo.

<sup>4</sup> García Martínez, Armando, Alcohol, daño y familia, *EL HABANERO DIGITAL*:

La familia de un miembro alcohólico con frecuencia desencadena distintas estrategias de enfrentamiento, o sea, un conjunto de emociones y modos de reaccionar y responder ante las tensiones que provoca el problema del alcoholismo. El Doctor. Sandoval en su libro *Alcohol Mito y Realidad* nos ofrece un grupo de estas reacciones.

A continuación se expresan algunas formas de enfrentar el problema de acuerdo a experiencias prácticas existentes:

1. Enfrentamiento emocional directo con el alcohólico, incluye agresiones verbales y físicas, le gritan, lo golpean, lo retan o amenazan.
2. Tolerancia y aceptación por parte de la familia, que tiende a negar el problema, justificar las conductas del alcohólico, trata de protegerlo, evita contradecirlo y, en ocasiones, la actitud de protección lleva hasta darle dinero para que consuma alcohol.
3. Existen familias con enfrentamiento evitativos que mantienen una actitud de distancia física y emocional con el alcohólico, lo aíslan de las relaciones y roles familiares. Esta actitud suele esconder marcados sentimientos de dolor, amargura y rencor en los familiares.
4. Familias controladoras que le administran el dinero al alcohólico, tratan de evitar que lo consuma, revisan constantemente el hogar en busca de botellas de alcohol para vaciarlas o botarlas.
5. Familias que se muestran indiferentes con una resignación pasiva ante el problema, pueden experimentar, realmente temor, desesperanza o confusión, pero se ven paralizadas en sus conductas ante el alcohólico por temor a agravar el problema o evitar conductas violentas.
6. Enfrentamiento de confrontación activa: Trata de acercarse al alcohólico de forma tranquila y abierta, exponiendo la disposición a no tolerar la situación, y exigiendo de manera firme un cambio a través del tratamiento o el abandono del hogar. Algunas son menos drásticas y apoyan al alcohólico, tratan, de modificar sus patrones de consumo, lo estimulan y le brindan confianza, le ayudan a encontrar alternativas de interés

ajenas al consumo de alcohol, evitando el rechazo, y expresan amor, optimismo; en ocasiones estas familias asumen posturas similares a las controladoras.<sup>55</sup>

Es preciso resaltar que estas formas de reacción a la problemática tienden a variar teniendo en cuenta la constitución psicológica de la familia. Si la familia es unida, cada miembro cumple con su rol familiar, por lo tanto consideramos que enfrentarán el problema con mayor unidad, con deseos de que el miembro que está atravesando el problema salga adelante, se restablezca y pueda ser nuevamente parte de la familia y la sociedad. Mientras más unida esté la familia menor será el daño psicológico que se produzca a cada miembro y a la familia como institución social.

La atención al alcohólico cada vez demanda más implicación de factores familiares y comunitarios y la atención de éstos desde la comunidad. La atención a la familia del alcohólico constituye un paso de vital importancia en la rehabilitación de éste. Lograr la implicación de la familia en este tratamiento e incluso su atención en la comunidad y desde la comunidad, ha demostrado su efectividad en programas de intervención realizados en otros países del mundo.

La Revista Cubana de Medicina, publicó en el año 1997 un trabajo bajo el título "Elaboración de una estrategia de intervención educativa para la familia del alcohólico". En este estudio se tuvo en cuenta las características de la comunicación familiar en las familias con miembros que atraviesan esta enfermedad. Los autores se percataron de que en gran número de familias encuestadas se evidencia un déficit educativo, carencia de información y orientación, lo que conlleva a que la familia asuma el estilo de relación con el alcohólico que considera correcto, y que mejor se adapta a sus condiciones como sistema.

Esta postura dificulta muchas veces el tratamiento del enfermo, pues a decir del autor:

(...) En la práctica terapéutica con los alcohólicos, con mucha frecuencia encontramos que la familia se constituye en barrera que dificulta el mantenimiento y fortalecimiento de la sobriedad, al

<sup>5</sup> Sandoval, Juan E. ob. cit, pág. 87

impedir la adecuada reinserción del alcohólico en vías de rehabilitación a su seno. En otra faceta del problema, la rehabilitación se facilita y consolida al cooperar adecuadamente la familia.<sup>6</sup>

Como podemos percatarnos la familia es un pilar fundamental en el proceso de rehabilitación del enfermo, pues si cada miembro del grupo familiar se incorpora conscientemente a las terapias familiares, a las escuelas de familias el individuo encontrará mayor apoyo moral y psicológico para enfrentar el problema.

Otra de las personalidades de relevancia en el estudio del alcoholismo es el doctor Juan Emilio Sandoval Ferrer, de la sección de alcoholismo y otras drogodependencias de la Sociedad Cubana de Psiquiatría, en una de sus publicaciones plantea una serie de características clínico-evolutivas de la intoxicación alcohólica o embriaguez (estas etapas no son totalmente esquemáticas, pues los síntomas de una se pueden ver en la anterior o la siguiente)<sup>7</sup>

- Disminuye la capacidad del juicio crítico, la atención, la capacidad de reflexión y la comprensión. El sujeto se desinhibe y puede volverse locuaz, comunicativo y extrovertido, tiende a sobredimensionar sus capacidades físicas e intelectuales.
- El comportamiento es más inadecuado, comienza cierta torpeza en los movimientos y el lenguaje. La persona puede volverse escandalosa, violenta y agresiva, o ponerse triste, irritable o sentimental, a veces se aparta de los demás, otras se muestran cariñosos y hasta "pegajoso"; hay trastornos en la visión y la memoria; su funcionamiento social se vuelve desadaptativo y, a menudo, protagoniza escenas que resultan vergonzosas para sí y para los que la rodean.
- Generalmente, el sujeto aparece muy sedado o deprimido, confundido, no tiene conciencia clara de lo que ocurre en su entorno. Puede incrementarse la inseguridad, o el miedo o el llanto. Tiene dificultad para sostenerse en pie.

<sup>6</sup> Fernández Olazábal, Pedro e Isabel Louro Bernal, Elaboración de una estrategia de intervención educativa para la familia del alcohólico, en Revista Cubana de Medicina General Integral, 1997;13(4):330-339, pág.1

<sup>7</sup> E. Sandoval, Juan y Arístides E. Hernández. *Alcohol. Mito y Realidad*, La Habana, Editorial Científico-Técnica, 2004, pág. 31

- El individuo puede caer inconsciente o incluso llegar a un estado de coma y morir por parálisis de la respiración.

En el análisis anteriormente realizado expusimos una serie de investigaciones que tienen una representación psicológica del fenómeno. Esta línea de trabajo es consistente, pues existe un abundante número de trabajos que utilizan los postulados de la psicología para entender y explicar el fenómeno del alcoholismo en sus múltiples facetas, constituyendo elementos significativos para las investigaciones sociológicas y médicas en esta dirección.

Estas investigaciones aportan conceptos y postulados de una ciencia que tiene una gran tradición investigativa, pero en la vida moderna ningún saber por sí sólo puede explicar un fenómeno social tan complejo. Es por ello que estimamos, que uno de los puntos débiles de estos trabajos es que no apelan a principios teóricos de otras ciencias, ante la necesidad de su carácter multidisciplinario

En esta misma dirección en un artículo publicado por el Periódico Trabajadores se plantea: "La cosa se complica pues casi siempre las consecuencias de sus actos se irradian a quienes le rodean, quienes no sólo son víctimas directas de su adicción, sino que también pagan el precio social de ser estigmatizados como los familiares del borrachito con la molesta carga de vergüenza y aislamiento que ello conlleva."<sup>8</sup>

Este análisis tiene una arista socio-psicológica, ya que tiene en cuenta los daños psicológicos y sociales que acarrea un miembro de la familia enfermo de alcoholismo. Es válida esta línea de investigación pues pone al descubierto el costo social, el etiquetamiento y la representación social que se tiene de las familias que atraviesan esta problemática, aspectos que resultan significativos el tenerlos presentes en nuestra investigación.

Cada año es mayor el número de investigaciones que tienen como centro el análisis de la familia de las personas enfermas de alcoholismo. Las instituciones religiosas no se quedan detrás en

<sup>8</sup> Periódico Trabajadores, Órgano de la Central de Trabajadores de Cuba en <http://www.trabajadores.cubaweb.cu> (consultado 25/11/2008).

esta lucha por estudiar y erradicar esta problemática. En un artículo publicado por la revista Cocuyo una Luz en la Oscuridad dirigida a los alcohólicos anónimos podemos encontrar una reflexión sobre los daños que el alcoholismo causa al individuo y a su familia.

Este artículo hace un análisis histórico del surgimiento de los grupos de Alcohólicos Anónimos en Holguín, de toda su historia y trabajo preventivo. La fuerza de esta investigación consiste en que se ofrece una especial atención a la dialéctica que debe existir entre la familia y el individuo enfermo. Es acertada esta mirada, pues analiza el fenómeno teniendo en cuenta la perspectiva micro y macro a la vez, lo cual constituye un elemento importante desde la Sociología y específicamente en ésta investigación.

La recuperación de los enfermos de alcoholismo para el escritor de este artículo debe ser bidireccional, pues una vez que el individuo esta sumergido en las fases del alcoholismo y la familia sufre daños psico-sociales."La recuperación del alcohólico comprende la mejoría de la enfermedad emocional de todos los miembros de la familia. Si el alcohólico se recupera emocionalmente y los familiares no, es muy probable que se rompa definitivamente la estructura familiar."<sup>9</sup>

Como pudimos percatarnos esta investigación sigue la línea de los trabajos analizados anteriormente, ya que enfilan sus esfuerzos para estudiar los daños psicológicos causados por un individuo alcohólico a su familia. Consideramos que este perfil de trabajo es admitido, ya que el enfermo al igual que su familia sufre daños psicológicos muy severos.

En el análisis documental realizado se encontró la publicación titulada "La familia alcohólica" de los autores Peter Steinglass, Linda A. Bennett y Stephen J. Wolin en el año 2009. Los autores de este libro analizan un contexto social diferente y evalúan aspectos donde la mayoría de los alcohólicos crónicos llevan adelante su vida en ambientes familiares adecuados, relativamente tranquilos. Pero muestran que vivir en una familia alcohólica, en la cual el alcoholismo es el tema central alrededor del cual se

<sup>9</sup> González, Claribel, Alcohólicos Anónimos llegó para quedarse a Holguín en revista Cocuyo una Luz en la Oscuridad, número 35 del 2005, pág. 22

encuentra organizada la vida de la familia, ejerce profundos efectos sobre sus integrantes, tanto de los que beben como de quienes no lo hacen, y que dichos efectos pueden prolongarse de generación en generación, en formas complejas, lo cual compartimos.

Sobre la base de más de diez años de investigaciones intensivas, incluidas entrevistas en profundidad y observaciones participantes en los hogares, los autores, dos psiquiatras y un antropólogo cultural, utilizan la teoría de los sistemas familiares para trazar el curso del desarrollo del alcoholismo en las familias. Ponen en tela de juicio muchas ideas vigentes en general, y muestran, por ejemplo que la identidad alcohólica de una familia la mantiene unida con tanta frecuencia, como la disgrega, y que las familias en las cuales el alcoholismo no invade las rutinas, y los rituales no tienden a transmitir su identidad alcohólica a los hijos. En la última sección, los autores describen un modelo de terapia familiar para el tratamiento del alcoholismo con una perspectiva de desarrollo. Su libro constituye un aporte de vital importancia para el estudio sobre el alcoholismo y la familia. Los autores del texto anteriormente analizado tienen una visión igualmente socio-psicológico de la problemática, pues analizan las condiciones y los factores sociales que se deben manifestar para que el alcoholismo se transmita de generación a generación.

Por otra parte en un estudio realizado por Armando Alonso Álvarez, profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana se analiza la representación social que tienen las personas del término alcoholismo. Dicho trabajo es una investigación sobre la representación que tienen del alcoholismo dos muestras de personas no alcohólicas, de ciudades del interior de Cuba y Brasil.

Algunas de cuyas conclusiones destacamos dada su importantes en esta dirección a nuestro entender.

\* Diversas vías han contribuido a formar la representación, coincidiendo la experiencia y convivencia social, así como la influencia de los medios de prensa plana. La muestra cubana ha recibido más información por otros medios de difusión masiva.

56

\* El comportamiento hacia los alcohólicos, sean familiares o no, está aparentemente compartido entre rechazo y alejamiento versus aceptación y ayuda. En la muestra cubana el rechazo es más evidente.

\* Una de las tareas preventivas debe ser el desarrollo de una nueva representación social ante la bebida, donde se rechace el uso del alcohol con objetivos distorsionantes de la realidad y se critique la embriaguez. Asimismo es necesario modificar el patrón que vincula su consumo con la expresión de solidaridad, amistad o amor.<sup>10</sup>

Esta perspectiva de razonamiento es loable, pues todos los grupos sociales no tienen las mismas creencias y costumbres sobre las bebidas alcohólicas. Este es un aspecto importante, ya que estas tradiciones pasan de generación en generación, prevaleciendo en el espacio y en el tiempo. Las instituciones sociales no deben subvalorar este punto de vista además si los criterios, costumbres y tradiciones hacia el alcohol no son redefinidos hacia una conducta social aceptada ello continuaría limitando la labor preventiva desde el punto de vista clínico.

Para analizar el fenómeno del alcoholismo es de vital importancia tener presente el proceso de socialización en toda su magnitud. El proceso de educación, dura toda la vida, por tanto es de vital importancia que los agentes de socialización como la familia, la escuela y las instituciones sociales del entorno, entre otros, estén reforzando los patrones de conducta socialmente aceptados, lo cual comienza desde los primeros años de vida. A decir del sociólogo francés Emile Durkheim "toda la educación consiste en un esfuerzo continuo para imponer a los niños maneras de ver, de sentir y de obrar, a las cuales no habría llegado espontáneamente".<sup>11</sup>

Esta afirmación es esencial pues del proceso de formación y educación depende el comportamiento futuro del individuo. Para combatir el alcoholismo es de vital importancia crear conciencia, crear una gama de conocimientos desde los primeros años de vida que sirvan como base para entender las consecuencias que puede

<sup>10</sup> Alonso Álvarez, Armando, Representación Social del Alcoholismo. Estudio Comparativo de dos muestras (brasileña y cubana), de personas no alcohólicas, en Revista Cubana de Psicología, Vol.18, no.2, 2001, pág. 156.

<sup>11</sup> Durkheim, Emilio, Las Reglas del Método Sociológico, Editorial Cultura, Santiago de Chile, 1937, pág. 43.

traer para la persona un consumo indiscriminado de alcohol. Este es un proceso de educación social que debe realizarse de manera mesurada, mediante campañas preventivas, donde la familia y la escuela desempeñan un rol fundamental.

Por otra parte Durkheim desde una perspectiva macro-objetiva creía que los individuos son el producto de fuerzas sociales complejas y no pueden entenderse fuera del contexto social en el que viven. Formuló el término conciencia colectiva para describir el carácter de una sociedad particular. Según sus criterios, esta conciencia colectiva difiere totalmente de las conciencias individuales que la forman. Desde este punto de vista resulta significativo el trabajo de prevención social que puedan ejercer los sujetos del sistema preventivo sobre la conciencia del individuo alcohólico.

Los que deben trabajar por lograr que las normas y valores se internalicen en un proceso efectivo de socialización, hasta llegar a convertirse en parte de las conciencias de los actores. Parsons en 1950, desde la perspectiva sociológica define la socialización como "la adquisición de las orientaciones precisas para funcionar satisfactoriamente en un rol".<sup>12</sup> Para él la socialización es una experiencia que dura toda la vida. Como las normas y los valores inculcados durante la infancia tienden a ser para toda la vida pero no preparan a los niños para las diversas situaciones específicas en las que pueden encontrarse en su madurez, dada la influencia que ejercen en el individuo los demás agentes de socialización durante toda su vida.

Es válido resaltar que la familia, la escuela y los restantes agentes de socialización no solo deben inculcar normas de consumo y posturas correctas a los individuos, sino que deben crear mecanismos que permitan que estas normas se internalicen. Para el *Estructural Funcionalismo*, una vez que la persona deja de cumplir con las normas y principios enseñados por la sociedad cae en desviación de la conducta. Aplicando esta teoría al caso particular del alcoholismo podemos hablar de desviación cuando la persona rompe con las pautas de comportamiento establecidas por la sociedad, bebe sin importarle nada más que satisfacer sus instintos, sin tener presente sus consecuencias individuales y sociales.

<sup>12</sup> Parsons, Talcott, El Sistema Social, Revista de Occidente, Bárbara de Braganza, Madrid, España, 1966, pág. 217.

A partir de ese momento el individuo considerado como alcohólico dejará de cumplir sus diferentes roles y funciones dentro de la sociedad, actúa en contra de todo lo enseñado durante toda su vida. Parsons tiene una postura rígida y dura en cuanto a las personas enfermeras, pues plantea que:

"En una sociedad como la nuestra, la enfermedad es una expresión bastante estratégica de desviación: primero, porque nuestra cultura empuja al individuo medio a un nivel inusitadamente elevado de activismo, independencia y responsabilidad; y en segundo lugar porque ella (la enfermedad) se relaciona muy estrechamente con lo residual de la independencia infantil".<sup>13</sup>

Sociológicamente, por lo tanto, el desarrollo de instituciones especializadas (como clínicas, centros de salud mental, hospitales u otras estructuras de servicio) en el tratamiento de la enfermedad deben ser considerados no sólo como progresos tecnológicos de la medicina, sino sobre todo el hecho de ser positivamente funcional a la sociedad al menos en tres aspectos:

- 1- Protege a la familia de los efectos destructivos que la enfermedad tiene o puede tener sobre sus miembros.
- 2- Porque refuerza el papel del enfermo como mecanismo de control social, principalmente en cuanto que dirige la desviación pasiva de la enfermedad hacia canales médicos estrechamente supervisados, donde encuentra la posibilidad de expresarse pero no de difundirse.
- 3- Facilita el proceso terapéutico no sólo mediante el uso de instrumentos científico-tecnológicos más adecuados, sino también y sobre todo mediante un tratamiento de carácter motivacional.

Como se había manifestado anteriormente esta postura es absoluta, ya que no se tiene en cuenta los factores biológicos y orgánicos de los individuos. Solo se analiza la problemática desde la arista

<sup>13</sup> Pierpaolo Donati, Paradigma Médico y Paradigma Sociológico: Las bases teóricas de la Sociología Sanitaria, en Fleitas Ruiz, Reina, Sociología y Política de Salud, Selección de lecturas, La Habana, Editorial Félix Varela, 2006, pág. 78.

social sin tener presente aspectos importantes como las condiciones materiales de vida, la salud individual, los aspectos socioculturales, entre otros.

Otra de las teorías sociológicas que me permiten comprender y explicar esta compleja realidad es el interaccionismo simbólico. Esta teoría desde la perspectiva micro-subjetiva considera que las personas orientan sus actos hacia las cosas en función de lo que estas significan para él. El significado de cada cosa va surgiendo en la medida que la persona interactúa con el medio que los rodea. El interaccionismo simbólico fue elaborado por los representantes de la Escuela de Sociología de Chicago, dentro de ellos encontramos W. Thomas, F. Znaniecki, E. Burgess y otros que sintieron simpatía por sus fundamentos, junto a los de la Fenomenología y a la Etnometodología en una interpretación de la realidad empírica, micro social y culturalista.

La familia como agente de socialización en las teorías interactivas es considerada como un grupo de interacción cuya estructura se organiza en roles. El actor miembro de ella se orienta por normas y expectativas de rol que pesan sobre su conducta. El individuo toma conciencia de sus roles parentales y le impregna un sentido a la relación grupal. Esta es el agente socializador más importante, donde viene a jugar un papel fundamental el lenguaje que se construye a través de la comunicación. Los símbolos que en ella se crean se comparten y son aprendidos, la socialización del niño contribuye a la interiorización de los mismos. En este proceso de socialización el individuo aprende a valorar al otro y así mismo mediante experiencias colectivas, por lo tanto la comunicación familiar es un elemento fundamental a el que hay que prestarle mucha atención durante el proceso de rehabilitación del paciente alcohólico, la cual debe de estar caracterizada por un clima afectivo, de confianza, respeto y tolerancia entre sus miembros.

En este sentido la teoría marxista partiendo de la relación dialéctica entre lo macro y lo micro, así como la relación entre lo objetivo y lo subjetivo nos muestra como las condiciones de vida en que se desarrolla el ser social contribuye a la generación de determinados niveles de conciencia social, dado que las circunstancias determinan a los hombres, de la misma forma nos orienta en la necesidad de analizar todos estos factores sociales en una interrelación dialéctica, tanto en el nivel familiar como social.

La concepción marxista desde esta perspectiva nos permite analizar este fenómeno de una forma más integral, pues ve la realidad mucho más concatenada. Los teóricos anteriormente abordados tenían puntos de vistas válidos, pero no pudieron ver la realidad de una forma interrelacionada, de manera dialéctica, donde todas las partes se interrelacionan como partes de un todo, en el caso específico de nuestro país la prevención social, está organizado en forma de sistema, institucionalizada a través del decreto Ley 242, donde cada uno de sus partes actúan en función de ese sistema, por lo tanto el trabajo de rehabilitación social del paciente alcohólico es tarea de todas las organizaciones e instituciones que lo conforman en su entorno.

El mérito del marxismo consiste en revelar la íntima relación entre las condiciones de una sociedad histórica concreta, y las actuaciones de los hombres en el conjunto de las relaciones sociales. El carácter de estas relaciones determina la forma de actividad, y por consiguiente, los tipos de conducta que asumen los individuos por ello al abordar el alcoholismo es necesario el tener presente todos estos aspectos.

Todo lo anterior evidencia la importancia de la familia en la prevención de una conducta alcohólica, y en el proceso de rehabilitación social de dichos pacientes. En diez estudios de casos realizados en dicha institución de salud en nuestro territorio, pudimos constatar al caracterizar el contexto familiar de estos pacientes que generalmente viven en condiciones materiales de vida desfavorables, con la vivienda donde residen en mal estado, caracterizadas por el hacinamiento. Observándose malos hábitos de higiene y organización. La convivencia entre ellos presenta dificultades, dada las relaciones sociales conflictivas que existen entre los miembros de su núcleo familiar. La comunicación entre los mismo es inadecuada, caracterizada por la falta de afectividad, confianza, aceptación y tolerancia, donde no se respetan las reglas de la comunicación, siendo el grito, la amenaza, las riñas y el ambiente agresivo, normas de comportamiento de la vida cotidiana de estos, donde ninguno de sus miembros constituye ejemplos positivos a imitar.

Al analizar la historia del problema (alcoholismo), se valoran como causas la tradición familiar, donde el ingerir bebidas alcohólicas forma parte de las costumbres y tradiciones familiares, junto a ese ambiente familiar desfavorable donde se desarrollan y en el cual

se sienten rechazados, además, el grupo social con el cual interactúan en la comunidad también son adictos al alcohol de forma excesiva y descontrolada, considerando ésta como la única forma de recreación que existe en el contexto social en el cual se desarrollan. Los factores sociales que caracterizan el medio familiar de estos casos inciden considerablemente en la conducta de sus miembros, los cuales en todo momento utilizan como justificación para evadir las dificultades de su medio familiar, donde las inadecuadas condiciones de vida, las dificultades en la comunicación familiar, junto a las costumbres y tradiciones son fundamentales.

Han presentado problemas laborales y sociales como consecuencia de la ingestión de bebidas alcohólicas, permanecen la mayor parte del tiempo sin vínculo laboral, considerando que esto influye, en que en muchas ocasiones beban para evadir su situación económica. Las familias y los sujetos en particular han recibido apoyo de su Comité Defensa Revolucionaria y de la Sala de Rehabilitación Social del Hospital Clínico Quirúrgico, como: charlas educativas sobre las consecuencias del consumo de alcohol, tratando de integrar a dichos individuos al medio social.

Para tener una visión general del trabajo de prevención que realizan los sujetos del sistema en el municipio de Santiago de Cuba en esta dirección, se realizó una investigación con sujetos pertenecientes a seis comunidades de los diferentes distritos del municipio. Pudiendo constatar que el ciento por ciento de las organizaciones e instituciones del área pertenecen a las comisiones de prevención de las mismas como: el Médico de la Familia.

El Comité Defensa Revolucionaria, la Federación Mujeres Cubanas, el Núcleo de Jubilado, el Sector de la Policía Nacional Revolucionaria y la Escuela, como establece el decreto Ley 242 pero se constatan dificultades en el funcionamiento del sistema pues sus reuniones son poco frecuentes y el ciento por ciento manifiesta que cuando se reúnen el problema del alcoholismo, es poco tratado, el 74 por ciento señala que son pocas las acciones que se realizan en esta dirección por parte de los Factores Sociales de la Comunidad y las que se efectúan no son coordinadas entre todos los miembros del sistema, recayendo el peso fundamental en el médico de la familia y el jefe de sector de la Policía Nacional Revolucionaria, en este caso cuando se producen violaciones de las normas de convivencia. Todo lo anterior muestra las dificultades

existentes aún, a pesar de los esfuerzos realizados por nuestro proyecto social en este sentido y la no efectividad en determinados aspectos del sistema de prevención previsto en esta dirección, en diferentes contextos sociales de nuestro territorio, lo cual evidencia la necesidad de seguir perfeccionando el trabajo preventivo en esta dirección, como un problema de todos, arribando en este aspecto a las siguientes:

Para concluir, queremos señalar que este trabajo no es más que una contribución parcial al estudio de la familia, es por eso que arrojamos los siguientes aspectos:

- El alcoholismo es un problema social que cada año se extiende con mayor rapidez por diferentes lugares del planeta. Expresando características específicas conforme a la región, país o cultura.
- Para el estudio del alcoholismo es de vital importancia la utilización de las teorías sociológicas, psicológicas y médicas interrelacionadas entre sí. Estas nos permiten analizar la problemática desde diversas dimensiones sociales e individuales, partiendo de la relación sociedad-grupo-individuo. La triangulación teórica aporta concepciones y puntos de vistas de diferentes líneas de pensamiento desde las perspectivas macro-micro, objetivo-subjetivo, las cuales brindan al investigador la facilidad de analizar el fenómeno desde diferentes paradigmas teóricos.
- Es en la familia donde de manera constante los individuos aprenden actitudes, valores y normas que se irán integrando a su acervo cultural y que se manifiestan luego como contenido de sus acciones, esto quiere decir que si los elementos transmitidos no han sido los adecuados, la conducta del actor social reflejará cierta desviación. Aquí radica la importancia de la correcta internalización de las normas de conductas como la mejor forma de prevenir en dichos sujetos, posibles cambios no acordes a las exigencias de la sociedad establecidas por la aprobación común y el consenso de sus miembros.
- Entre los factores sociales del contexto familiar que pueden condicionar una conducta alcohólica en los individuos se pudieron constatar los siguientes:
  - Condiciones materiales de vida desfavorables.

- Ambiente familiar inadecuado, caracterizado por la falta de afecto, confianza y respeto entre sus miembros.
- Dificultades en la comunicación Familiar.
- Relaciones sociales conflictivas a nivel familiar y social.
- Normas de conductas inadecuadas.
- Tradiciones socioculturales favorables al consumo de alcohol.
- Medio social (comunitario) favorable al consumo y adquisición de las bebidas alcohólicas.
- Carencia de información y orientación en las familias con individuos alcohólicos.
- Trabajo preventivo en la base (comunidad) no efectivo en esta dirección.
- Estos factores sociales diagnosticados inciden considerablemente en la adopción de conductas alcohólicas por parte de los individuos, los que argumentan al utilizar el alcohol como vía para evadir los mismo.
- Para el enfrentamiento a esta problemática se requiera de la participación activa de todos los sujetos del sistema de prevención social en cada contexto social, en correspondencia con lo establecido por el decreto Ley 242.
- En la medida en que se atenúen todos esos factores sociales que en el contexto familiar condicionan una conducta alcohólica, entonces disminuirán los individuos con esta problemática, dada la alta incidencia que tienen sobre los mismos.

## **Bibliografía**

- Alonso Álvarez, Armando: Representación Social del Alcoholismo. Estudio Comparativo de dos muestras (brasileña y cubana), de personas no alcohólicas, en Revista Cubana de Psicología, Vol.18, No.2, 2001
- Arés Muzio, Patricia: Familia, ética y valores de la realidad cubana actual, en Revista Temas, número 15, 1998.

- De Quesada Galván, Cádiz: Influencia del alcohol sobre las conductas adictivas, Revista del Hospital Psiquiátrico de la Habana, 329(1) 377-391, 1991.
- Durkheim, E: Las reglas del método sociológico, Instituto Cubano del Libro. La Habana, Editorial Ciencias Sociales. 1972.
- Engels, Frederich: El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. Habana, Editorial Ciencias Sociales, 1875.
- E. Sandoval, Juan y Arístides E. Hernández. *Alcohol. Mito y Realidad*, La Habana, Editorial Científico-Técnica, 2004.
- Fernández Olazábal, Pedro e Isabel Louro Bernal: Elaboración de una Estrategia de Intervención Educativa para la Familia del Alcohólico, en Revista Cubana de Medicina General Integral, 1997;13(4):330-339
- García Gutiérrez, Eulalia, y Gilda Lima Mompó: Alcoholismo y Sociedad, tendencias actuales, Revista Cubana Medicina. Milit. 2004; 33 (3).
- García Martínez, Armando: Alcohol, daño y familia. [Citado el 18/10/08], disponible en El Habanero Digital -González, Claribel: Alcohólicos Anónimos llegó para quedarse a Holguín, Revista Cocuyo una Luz en la Oscuridad, número 35 de 2005.
- González Menéndez Ricardo: Alcohol y Otras Drogas, S. Cuba, Editorial Oriente, 1998.-----: Psicoterapia del alcoholismo y otros tóxicos. Ciudad Habana, Editorial Científico-Técnica, 2000.
- Parsons Talcott: El Sistema Social. Ediciones de la Revista de Occidente, Bárbara de Braganza, Madrid, 1966.-----: La teoría de la acción social. España. Editorial Revista Occidente, S.A.
- Pierpaolo Donati, *Paradigma Médico y Paradigma Sociológico: Las bases teóricas de la Sociología Sanitaria*, en Fleitas Ruiz, Reina, Sociología y Política de Salud, Selección de lecturas, La Habana, Editorial Félix Varela, 2006
- Pérez Cruz, Felipe. Cuba Salud de Privilegios en el Siglo XXI. Cuba Socialista. Revista Teórica y Política. [http:// www.cubasocialista.cu](http://www.cubasocialista.cu). 3/05/2008.
- Pinto Afanador, Natividad. Cultura y Cuidado de la Salud. [http:// www.encuentro.virtual.unal.edu.cu](http://www.encuentro.virtual.unal.edu.cu). 22/11/2008.

-Revista Despertad. La Trampa de La Bebida ¿un peligro para usted?, 8 de octubre de 2003.

- Sandoval Ferrer, Emilio J. y otros, *Alcohol, Mito y Realidad*, Instituto Cubano del Libro, La Habana, Editorial Científico técnica, 2004.

-Sarmientos Rodríguez, Ismael: Las bebidas alcohólicas en Cuba del siglo XX, Uso y Abuso, Revista del Caribe, número 38, 2002.

-Weber, Max: *Economía y Sociedad*, Tomo I. Fondo de Cultura Económica, México, 1983.